



Gómez Rojas a medio siglo

11

676630

por LUIS ENRIQUE DELANO

EL GOBIERNO de Juan Luis Sanfuentes, en esos días difíciles del año 20, necesitaba una víctima pro pichtería. Alguien tenía que ser la cabeza de turco, el chivo expiatorio, el sacrificado que advirtiera con su martirio a los universitarios que debían dedicarse al estudio y no a la revolución. Quiso el destino que éste fuera José Domingo Gómez Rojas. Maltratado hasta la muerte en la cárcel, debió ser trasladado a la Casa de Orates, donde dejó de existir el 29 de septiembre de 1920. Por eso dije en una nota anterior que no murió, que "lo murieron" o lo mataron. Lo maló el sistema, el Gobierno reaccionario.

Yo estaba entonces en primer año de humanidades y con algunos compañeros del Liceo Barros Borgoño fui a ver su cadáver en la Federación de Estudiantes. Recuerdo a un muerto pálido, cerúleo, con barba. Junto a su ataúd habían puesto trozos del asqueroso pan "municipal" que comía en la cárcel. Sabía sólo vagamente quién era ese poeta en su urna, pero nunca he podido olvidar su cara de cera con reflejos verdosos y dormida.

Ha transcurrido medio siglo de la ofensiva reaccionaria que culminó con el asesinato de José Domingo Gómez Rojas, un joven que llevaba miras de ser uno de los más ricos, brillantes e imaginativos poetas de Chile. Algunas cosas han cambiado, otras permanecen iguales. Las cárceles siguen siendo hacinamientos brutales, oscuros, perversos, escatarios de vicios, desigualdades e injusticias que no extirpan por cierto las periódicas y superficiales visitas carcelarias. La Casa de Orates no existe, ha sido reemplazada por un Instituto Psiquiátrico más humano. Los estudiantes no han perdido su firmeza, su espíritu combativo, su decisión de luchar y transformar la sociedad, pero han rechazado estas virtudes revolucionarias por un camino orgánico. Nuevas masas estudiantiles, que antes permanecían al margen, se han sumado a la lucha. La reforma de las universidades ha mostrado que los estudiantes son una fuerza consciente e impetuosa, heredera de las mejores cualidades de los jóvenes del año 20. El sacrificio de José Domingo Gómez Rojas no se ha perdido. La sangre de los mártires del movimiento social nunca se derrama en vano: es el mejor riego y el único fertilizante que llega hasta las raíces mismas de la rebeldía.

Como poeta, vaticinó su propia muerte, habló de ella muchas veces, sin odio ni temor, señalándola como un instante del eterno proceso de transformación, como en el poema "Motivo".

Gómez Rojas a medio siglo II [artículo] Luis Enrique Délano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Délano, Luis Enrique, 1907-1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gómez Rojas a medio siglo II [artículo] Luis Enrique Délano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile